



la Estrella, Valparaíso, 1º. X. 1980 p. 24 669389

Juan Cameron.- Se reconoce vanidoso y le gustaría ser poeta maldito

—“Somos poetas decaden-
tes, aunque no nos
guste, porque estamos
viviendo el término de una
civilización. Así lo indican
las doctrinas religiosas, el
avance científico, la teoría
política y los hechos dan la
razón. Ante tal expectativa
no podemos ser optimistas.”
—Lo dice un poeta joven,
Juan Cameron, 33 años de
edad, autor de “Las manos
enlazadas”, 1971; “Una
vieja joven muerta” en 1972,
año que compartió con
Osvaldo Rodríguez el
Premio Fecy-V, antologado
por Martín Micharvegas en
“Nuevas poetas jóvenes en
Chile”; Ediciones Noé,
Buenos Aires, y su último
“Perro de circo”, miembro
de la Sociedad Escritores de
Chile.

Cameron nació en calle
Cochrane en este pueño y a
los 11 años comenzó a
escribir “de puro vanido-
so... quería que me co-
nocieran”, según propio
reconocimiento.

—“Soy bastante vanidoso.
Me gusta el elogio de los
conseguidos” — agrega
como remachando la idea.

—“Creo que mi produc-
ción es la poesía del hombre
de la calle, más cercana al
tango que a la música se-
lecta. En todo esto se va
sumando la experiencia.
Como decía Camus, la
experiencia no se experi-
menta, sino se sufre.”

—Su niñez fue corriente.
Estudió sus primeras letras
en el Queen College, pero lo
expulsaron. Se rió con un
alumno que hacía las veces
de monitor y terminó
estudios secundarios en el
Liceo Guillermo Rivera.

El poeta adoptó el apellido
materno. Primero por esa
simpatía de admiración
hacia su progenitora y luego
por pertenecer a la familia
fundadora de Escocia, la
Vieja Caledonia. Así lo
dice: “En el adoptar este
apellido no hay una pre-
tensión aristocratizante,
sino que es un interés por
recuperar la tradición fa-
miliar, es como volver al
lugar de origen.”

—“¿Cómo es esta labor
tuya y cuándo prendió?”
—“No es una labor inten-
cionada. Se va convirtiendo
como un periodista de la
época, en el sentido que su
obra lo refleja en el mo-
mento que se vive. Cada
escritor narra sus inquie-
tudes. Al respecto Gabriela
Mistral decía: “La poesía es
autobiográfica”. Y, al
mismo tiempo, pienso que
todo poeta debe vivir poé-
ticamente. Debe haber un
compromiso entre su obra y
la conducta cotidiana.”

—“Ahora en cuanto a la
creación poética existen dos
puntos diversos. Primero,
se considera como la
inspiración mística y eso se
realiza en un papel en
blanco en cualquier mo-
mento y hora. Puede ser en
el día o en la noche. Segun-
do, la elaboración que su-
pone un trabajo en el cual se
ha eliminado todo senti-
miento, desarrollando la
idea de una manera cien-
tífica. Aquí se tocan muchas
cosas. Es como un perio-
dista que toma muchos
apuntes y luego va a la
síntesis y escribe lo nece-
sario. Personalmente uso
un cuaderno escolar. Anoto
las ideas, bosquejo los
poemas que pulo después.”

—“¿Qué opina del Premio
Nacional 1980?”
—“Pienso que Roque
Scalet ha realizado una
labor bastante meri-
toria en el campo de la
educación y divulgación
literaria, por lo que debió
haber sido distinguido con el
Premio Nacional de Edu-
cación. Yo era partidario
que el favorecido fuera
Eduardo Anguita, porque él
tiene labor de creación.
Podrían haberlo otorgado a
Gonzalo Rojas, poeta que
vivió en el cerro Alegre,
autor de “Miseria del hom-
bre”, entre otros libros. Per-
o lo demás puede publicar lo
que digo, porque ya se lo
dijo a Scalet. No es este un
pelambre.”

—“¿Cómo juzga el movi-
miento literario en Chile?”
—“Siguen escribiendo las
generaciones literarias
conocidas. No hay una
marcada renovación y
nosotros desconocemos la
obra de los chilenos que
están en el extranjero que es
bastante importante, como
Omar Lara, del grupo
Trilce; Efraín Barquero de
la generación del 30, por
poner un ejemplo.”

—“En Chile han publicado
últimamente Jorge Teitel,
Rolando Cárdenas, el
chileno Sergio Hernández,
Hugo Zambelli, Juan
Luis Martínez, Enrique
Lina, etc.”

—“Hay una promoción
nueva de poetas nacidos con
posterioridad a 1950, como
el caso de Mario Múñica,
Mario Manríquez, José
María Menet y Armando
Rubio, cuya obra está en
formación, pero al mismo
tiempo nos muestra un
perfil ya delineado.”

—“¿Cómo se autodefinen?”
—“Quisiera haber sido un
poeta maldito, pero me
gusta la sensibilidad. Soy
antitipo. Sin ser bobento,
como se cree generalmente,
puedo saborear la amistad
alrededor de un vaso de
vino. Pero, hay gente que
suele disgustarse conmigo,
porque soy muy crítico. En
el fondo no me gustan los
mediocres. En cambio,
siento admiración por la
gente inteligente, como
“Florcita Motuda”. Es un
tipo de creatividad y de
rapidez mental. No me
importa que sea discutido,
para mí es un gran artista.”

—“La poeta siempre tiene
una influencia ¿cuál es la
suya?”

—“La influencia que pesa
en mí es la del Grupo Trilce,
Parra, Cardenal; de los
surrealistas franceses,
Prevert y Michaux; y las
traducciones de la poesía
anglosajona. Esta última
generación deja un poco a
un lado la influencia de la
poesía española que había
desarrollado la generación
del 30.”

—“¿Cuáles son los planes a
futuro?”

—“En mente publicar un
cuadernillo y con poste-
rioridad una temprana
antología, aun cuando re-
conozco que no estoy en
edad de antología. Estoy
trabajando en cuentos.
Tengo algunos, pero no los
he publicado. Otro de mis
planes: Quisiera vivir mi
oficio literario que se
practica a contrapelo
obligado por las circuns-
tancias. Trabajo en un
departamento jurídico de
Construcciones Indus-
triales. Soy egresado de
Derecho. Pienso viajar a
Ecuador a recibirme y me sé
si retorno a Chile.”



El poeta Juan Came-
ron enjuicia al Premio
Nacional de Litera-
tura. Lo considera en
meritoria labor de
educación y divulga-
ción literaria, pero no
un creador.

Juan Cameron se reconoce vanidoso y le gustaría ser poeta maldito : [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Cameron, Juan, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Cameron se reconoce vanidoso y le gustaría ser poeta maldito : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile